

Clematis-5 (*Clematis vitalba*)

“Para aquellos que son fantasiosos, que son soñadores y que no están completamente despiertos ni tienen gran interés por la vida. Son personas calladas, poco felices con sus circunstancias presentes y que viven más en el futuro que en el presente; viven en la esperanza de tiempos mejores, de tiempos en los que sus ideales puedan convertirse en realidad. En la enfermedad hacen poco o ningún esfuerzo por estar bien y, en algunos casos, pueden incluso desear la muerte en la esperanza de tiempos mejores o, quizá, en la añoranza del encuentro con algún ser querido al que se ha perdido”.

Los Doce Sanadores (Dr. Edward Bach)

Código Primario

No es fácil simplificar hablando de las **raíces** de Clematis, que constituyen un aspecto muy importante de su signatura. Al germinar se crea una planta que crecerá rápidamente, a lo largo, echada sobre el suelo hasta que encuentre un soporte para ascender. En algunos de los nudos que contacten directamente con la tierra se desarrollarán unas raíces, no muy profundas y durante el mismo año o los siguientes crecerán también tallos en sentido opuesto, en gran número y hacia todas direcciones. Estas raíces son superficiales, sin casi ramificación ni pelos absorbentes y se pueden arrancar sin esfuerzo alguno. La fuerza final de fijación de la planta se asegura por el entramado de pequeñas raíces en muchas partes distintas, tejiendo una red de múltiples puntos que se anclan en el suelo. También sucede que los distintos tallos crecen entrecruzándose y fijando raíces, de forma que separar un tallo del suelo se complica. Este entramado puede ser tan tupido que llega a complicar la disponibilidad de suelo para otras especies vegetales. A menudo cuesta averiguar cual es el centro real de la planta por la dispersión y entrecruzamiento de tallos.

En plantas viejas sus raíces, con los años, han alcanzado mayor profundidad, aún así no resulta excesivamente complicado arrancarlas, porque su profundidad no es excesiva y porque al tirar siempre se encuentran partes enterradas de tallo sin raíz, de las que volver a tirar. A menudo se desprenden por secciones, rompiéndose parte de la raíz, que tuvo una formación posterior al tallo (raíz de nudo) y por lo tanto está menos integrada. Tirar y tirar da la sensación que con Clematis es imposible llegar a sus raíces primigenias, o como si nunca hubiera tenido una raíz central. Sus raíces simbolizan poca relación con temas inconscientes, buena disponibilidad de energía, sobretodo en plantas jóvenes, pero se trata de una energía que con la edad se va reduciendo gradualmente. Indican una falta de “toma de tierra”. Lo importante es comparar la altura de la planta que puede llegar a los 15 metros con sus raíces que no llegan ni a los 50 centímetros de profundidad con lo que existe una clara descompensación estructural que define toda su signatura.

Clematis es una liana y por tanto su tendencia es a ascender. Sus **tallos** son delgados, máximo de unos 10 centímetros de diámetro, que no está mal para una liana en nuestras latitudes. Son muy flexibles de jóvenes y pesan poco. Del nudo donde se produce la

brotación salen varios tallos en todas direcciones y de rápido crecimiento, con la intención de alcanzar algún árbol o una roca o muro sobre el que encaramarse. Al seccionarlos nos damos cuenta que el centro está conformado por una médula de estructura parecida al corcho, blanda, esponjosa y sin casi peso, lo que puede favorecer su crecimiento hasta los 15 metros que puede alcanzar esta liana. Esta estructura es muy parecida a la de los huesos de los pájaros (¿Puede existir más símbolo de aire?) pues está perforada por múltiples y pequeños agujeros.

Esta extrema flexibilidad y la tendencia a ascender a la menor oportunidad simbolizan un “como somos” muy flexible, voluble y en el aire (imaginación o ensoñación, proyección en el futuro, pero poca o nula ejecución debido a la falta de “toma de tierra”). Los tallos nuevos son rojos y crecen con gran rapidez, con avidez y en todas direcciones, reptando hasta encontrar el anhelado punto de apoyo que les permita ascender. Este color rojo señala una gran actividad y una energía volcada hacia arriba en el inicio del crecimiento.

Al envejecer a los tallos gruesos se les desprende su corteza a tiras y se tornan rígidos, quebrándose con cierta facilidad. Esta corteza, que ya tiene abundantes perforaciones, al desprenderse manifiesta una pérdida de la incipiente protección del tallo. Este desprendimiento podría simbolizar la escasa protección aurica de las personalidades Clematis y la facilidad con que reciben información de su entorno, que penetrará sus débiles protecciones egoicas.

También es interesante la consistencia de la médula central del tallo de Clematis, “tipo corcho” poroso, que nos indica un centro de la personalidad poroso o permeable, poco consistente, adaptable, de poco peso. Si un centro de la personalidad tendría que ser fuerte por el mismo hecho de ser el centro alrededor del cual se conforma la estructura restante del ser, en este caso dicho centro no está consolidado (pero este hecho no solo puede traer desventajas; capaz que esta estructura permita una mayor labilidad del ego y menos resistencia de este a su propia inhibición o a la pérdida de auto-importancia, consustancial a una mayor conexión con el entorno y la espiritualidad, lo que sería un estado Clematis positivo). De toda la estructura del tallo nos quedamos con la porosidad que en más o menos medida expresa en todas sus partes y que nos habla de una personalidad sin límites propios y este puede ser también el motivo de su necesidad de otros para mantenerse en alguna clase de límite (el que lo ayuda a ascender le brinda el límite y la protección de que Clematis parece carecer).

Las **hojas** son caducas y compuestas. Manifiesta fortaleza para el ascenso pues trepa sin zarcillos, solo por la fuerza los pecíolos de sus hojas, que se curvan entorno los soportes que encuentra. En su ascenso helicoidal entorno a los troncos de los árboles, toma el camino de la izquierda (sentido contrario a las agujas del reloj). Es pues levógira en su rotación, cosa que ya indica, una vez más, expresión de desmaterialización, de sutilización. Estas hojas compuestas presentan unos folíolos muy separados entre sí, desconectados, como desconectadas son sus relaciones con los demás y con el mundo, debido a sus ausencias mentales.

La forma tanto de los folíolos individualmente como del conjunto de la hoja, es triangular, símbolo de energía de ascenso.

Los Clematis, están siempre ascendiendo y en su relación con el mundo cualquier persona con la que convivan será usada para poderse mantener en ese estado límbico (de limbo [\[1\]](#)). El problema para Clematis es que el camino de bajada no está ni

mucho menos tan claro y por eso existen complicaciones a nivel práctico. Al carecer de practicidad necesitan siempre de otros (a los que se han adherido) para tener una cierta conexión con la vida terrenal. Las hojas que señalan la relación con los demás curvan sus pecíolos para fijarse a un soporte, es decir a una persona que les permita ser viables.

Las **flores** son blancas con matices crema y verdosos, habitualmente de 4 tépalos[2] (pero a menudo podemos encontrar, como en la de la foto, Clematis con 5 o más tépalos; para la preparación de la esencia convencional sería mejor usar solamente las de 4 tépalos por su simbolismo materializador). Sus flores son ligeramente vellosas y con unos estambres que salen disparados hacía todas partes. Es una flor de simetría radial y por sus tépalos vueltos hacia atrás, es más claramente expansiva, lo que nos lleva a pensar en una rápida acción de su esencia (hecho contrastado sobradamente en la terapéutica floral y por su pertenencia al Rescue Remedy). El **color** que predomina en Clematis es el blanco, pero con algunos matices de color crema o tintes verdosos en el reverso de los tépalos. El color blanco, en exceso puede llevar a la abstracción, la indiferencia y a la despolarización de la energía necesaria para los procesos de la vida en el mundo, pero este blanco inmaculado solo está presente en la pluma de las semillas pero no en las flores, que adquieren tintes verdosos, lo que les confiere un punto de más equilibrio y de activación de los ciclos vitales y también tintes crema o dorado, color que incrementa la vitalidad y que simboliza la entrega al servicio de la humanidad (recordemos que según Bach, la bondad es la lección que Clematis debe aprender). No es raro encontrar también tintes rojizos, lo que señalaría energía de conexión con la Tierra.

Los **frutos** son unas núculas[3] que llevan insertas una arista plumosa hecho que permite su dispersión por el viento. De nuevo el aire!. Si los frutos representan aquello que realizamos, que concretamos, Clematis no llega a concretar y a sus ideas se las lleva el viento de tan etéreas que son. Como el color de la pluma es blanco puro, lo que podemos interpretar como desmaterialización. Cada fruto lleva una sola semilla. Si relacionamos a los frutos con los hijos, nos daremos cuenta que los padres Clematis serían unos padres bastante desapegados, que dejaría a sus hijos una gran libertad, pero no conscientemente.

Si observamos una vieja planta de Clematis en invierno tiene todo el aspecto de estar muerta, nada más lejos de la realidad, en todo caso dormita, esperando un futuro mejor.

Código Secundario

Pelos: un vello muy corto y suave recubre los tépalos, simbolizando sensibilidad y receptividad, mientras que los largos pelos blancos que recubren la arista de las semillas, confiriéndoles el aspecto de plumas tendrían la función de permitir su vuelo, de captar informaciones de otros planos (más etéreos). La presencia de pelos en ambos lados de los tépalos señala un cierto componente emocional y de sensibilidad.

Toda la planta transmite la sensación de ser etérea más que terrestre y a ello también contribuye el suave aroma de sus flores. El hecho que los pelos se encuentren en la flor

indica una capacidad de captación, de sensibilidad hacia el entorno que no presenta el resto. En este caso, que exista más captación de información del entorno es una cosa buena para el estado Clematis negativo y puede revertir en que esté más en el presente. También se observan pelos en sus tallos tiernos y hojas, pero son escasos. En las hojas más abundantes en el reverso, siguiendo las nerviaciones foliares. Sensibilidad especialmente importante a nivel del sistema nervioso, pero que está oculta (percibe mucha información pero no parece ser consciente de ella o no la traduce a un lenguaje entendible).

Orientación espacial: Clematis asciende hacia arriba y crece sin cesar hasta que su soporte se termina y vuelve a descender. Si su soporte fuera mucho más alto es de prever que Clematis seguiría creciendo. Toda su energía centrada en ascender, símbolo de su conexión con aspectos trascendentes, pero que no llega a conectar con su vida diaria y por tanto puede que no llegue a aprovecharlos.

Olor y sabor: Clematis tiene unas flores muy aromáticas y un sabor picante, tanto de las hojas como del tronco y es moderadamente tóxica. El picante, según la medicina china, da energía y vitalidad y por lo tanto moviliza los estancamientos de energía, llena los vacíos y reduce el frío. La falta de toma de tierra puede dar una falta de energía a Clematis, como si sufriera una mala polarización y solo estuviera conectada con el Cosmos, pero no con la Tierra, o como si sus raíces estuvieran orientadas hacia el cielo en lugar de hacia la Tierra. Fácilmente podría tratarse de personas que sintiesen mucho el frío, especialmente en sus extremidades inferiores (por su escasa energía e incompleta encarnación). Como ya comenta Pablo Noriega^[4] su vitalidad estaría del diafragma hacia arriba o solo en la cabeza.

Ciclos temporales: de hoja caduca Clematis pasa desnuda los meses invernales y en primavera empieza su rebrote hacia todas direcciones, momento en el que manifiesta una gran energía. Durante el invierno a menudo quedan colgados sus frutos plumosos cual adornos de Navidad, dando un aspecto desmañado y triste a la planta, que parece más muerta que viva (desconectada totalmente de nuestra realidad). Podrían ser personas que de niños tengan mucha energía (brotes de primavera) y gran dispersión, al tiempo que una fuerte inseguridad que les hace fijar raíces en todo momento y que al crecer vayan progresivamente centrando dicha energía en el reino de la mente y la imaginación y decaigan en sus aspectos más terrenales, abandonando su presencia en el aquí y el ahora, descuidando sus estructuras materiales y siendo penetrados por todo tipo de energías que sin una toma de tierra les llevarán a lugares de la mente sin realidad material y sin posibilidad de concretar.

Movimientos: movimiento de ascenso de Clematis, siempre en sentido contrario de las agujas del reloj, como si estuviéramos sacando un clavo, es decir, desenroscando o traducido, desmaterializando.

Tipos de reproducción y dispersión: se reproduce por vía sexual gracias a la participación de la polinización por insectos, pero también puede formar estolones ya que muchos de los tallos que tocan el suelo desarrollan raíces (reproducción asexual). Si el tallo entre las dos raíces se pudre ya tendremos dos plantas individuales, aunque genéticamente serán idénticas. Su dispersión es por el viento (símbolo de lo mental) y las semillas, con su arista plumosa podrán viajar lejos. Sus creaciones se encuentran siempre lejos, en el futuro, no terminan de concretarse.

Ecología de la especie: crece tejiendo fuertes entramados por tierra y si puede encaramarse a algo asciende rápidamente. Suele crecer cerca del agua o en zonas con una cierta humedad y se mezcla fácilmente con otras especies (zarzas, vid y árboles a los que sujetarse), especialmente en bosques caducifolios. Suelen crecer solas, aunque a poca distancia es fácil que haya más por su estilo de reproducción por estolones. Pero no forman agrupaciones, pues Clematis necesita alguien para sujetarse (y no precisamente a otro Clematis). Esta humedad en la que prefiere crecer es la que le permite una rápida proliferación de tallos y un gran velocidad de ascensión en los primeros años de su vida.

Familia botánica: pertenece a la familia de las ranunculáceas que se caracterizan por tener preferencia (la gran mayoría) por crecer en zonas con un cierto grado de humedad. Se trata de plantas difundidas sobretodo por las regiones extratropicales del hemisferio norte. La mayoría son plantas tóxicas por los alcaloides y los glucósidos que contienen. Se trata de una de las familias botánicas más antigua de plantas con flor (Angiospermas).

Código Terciario

Números: el 5, por el número de tépalos escogido para preparar dicha esencia es un símbolo de integración entre las energías Yin y Yang, entre lo masculino y lo femenino. Al mismo tiempo es un superación del 4 en el sentido de trascender a los 4 elementos que representa el cuadrado y aportar energía de un quinto elemento o éter, que ya no tiene sustancia material. Es una aportación de energía más sutil, un espiritualización de la materia, pero al mismo tiempo todavía cercana a la misma. El vértice hacia arriba del pentágono (figura geométrica que representa al número cinco) nos habla de trascender la materia y elevar la vibración.

Relación con los cuatro elementos: Nadie duda que toda la planta de Clematis busca el aire y que las personalidades Clematis están como suspendidas, sin “toma de tierra”. El elemento **aire** domina en sus partes vegetativas (raíces superficiales, tallos casi vacíos en su interior, hojas que se fijan a soportes para ascender y frutos con plumas para volar y volar). La flor sin embargo en su blanco cuadrado nos lleva a “tocar de pies en el suelo” y compensa el exceso de aire con un fuerte componente **Tierra**, pero sin dejar la espiritualidad, porque el cuadrado (la flor) no es roja, sino blanca.

Relación con la Geocromoterapia: el arquetipo con el que está relacionado es evidentemente el pentágono blanco, el arquetipo de la masculinidad. Según la descripción del mismo que realiza Marta Povo^[5] el pentágono blanco “Regula las funciones de los testículos y del pene, así como la producción de espermatozoides, especialmente en su función fecundadora orgánica, pero también en su función etérica y energética en cualquier etapa de la vida”. Hecho contrastado en la práctica clínica. Está asociado al hemisferio izquierdo del cerebro y al igual que el Clematis convencional tiene un gran capacidad de materializar y concretar aquello que está en el reino de las ideas. Es un arquetipo concentrador de la energía pránica. Impulsa, expande y activa la energía vital, dirigiéndola en el sentido de plenitud evolutiva

Usos populares: Cuando hablamos ya de ejemplares viejos, en el interior de su tronco existe una médula como de corcho blando y cortadas las ramas entre los nudos permiten el paso del aire, motivo por el cual en algunos pueblos la fumaban pastores y adolescentes en ausencia de tabaco. Este corcho permite a la planta crecer verticalmente a gran altura sin tener que soportar un peso excesivo. De Clematis se prepara un remedio homeopático usado para el reumatismo y las erupciones de la piel.

Simbolismo del uso medicinal

El uso medicinal de Clematis tiene en cuenta solamente sus hojas y ramas y no se conocen utilidades al respecto de sus flores.

Uso externo:

- **Analgésica de neuralgias y inflamaciones osteoarticulares**, disminución de la percepción del dolor por desconexión.
- **Rubefaciente:** el jugo de las hojas es vesicante y ulcerante y por tanto activa la circulación local, lo que contribuye a la analgesia antes comentada (método de derivación muy conocido en terapia humoral, aunque no con esta planta). Esta destrucción de tejido epitelial indicaría otra desconexión a nivel celular.

Uso interno: desaconsejado ya que puede producir diarrea, náuseas, lesión renal e incluso la muerte por parálisis respiratoria (La desconexión definitiva del cuerpo!).

autor: **Jordi Cañellas**

[1] Aquí limbo se refiere a un estado de ensoñación que no de imaginación activa, ni contacto con el inconsciente según mi forma de verlo interpretando la signatura.

[2] Los tépalos son el nombre que adquieren las partes de la corola o del cáliz que son iguales entre sí. Cuando no está claro si son pétalos o sépalos o cuando falta una de las dos estructuras.

[3] Que es el diminutivo de nuez, en este caso un tipo de fruto que lleva la semilla.

[4] Especialista en terapia floral de Bach y en Medicina China que investiga en la integración de ambas disciplinas y que dicta cursos y conferencias al respecto.

[5] Descubridora y formadora del sistema Geocrom y autora de diversos libros al respecto como “Fundamentos de la Geocromoterapia” de Ed. Harmonias.